



MAYO
JUNIO
1964



AQUÍ, SAN ANTONIO

Peregrinación
Franciscana
a
Fátima
y santuarios ma-
rianos del Centro
y Sur de España.



Día de salida: 27 de julio.

Día de retorno: 12 de agosto.

Precio, por persona: 5.000 pesetas.

Alojamiento: En hoteles de 2.^a y 3.^a categoría.

Transporte: Comodísimo autopulman.

Itinerario: Santiago, Tuy, Valença, Braga, Oporto, Coimbra, Batalha, Alcobaça, Fátima, Lisboa, Badajoz, Mérida, Los Santos, Sevilla, Antequera, Granada, Córdoba, Baena, Ciudad Real, Toledo, Madrid, Valle de los Caídos, El Escorial, Medina del Campo, Valladolid, León, Ponferrada, Lugo y Santiago.

AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
 Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
 PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)



TEMARIO:

Retorno a la sensatez
 Tijeras recuperadas
 Dignidad de la ...
 ¿Qué es ser pobre?
 ¿Qué es el comunismo?
 Cuidado con el dinero
 Unión Internacional ...
 Joven, sabes amar a ...
 ¿Se conquista así?
 Historia aleccionada
 ¿Qué es amar?
 El manifiesto ...
 María entre Oriente ...
 La madre y los ...
 Cristianerías - Gregue ...
 Crisis matrimonial ...
 Padres: Así se educa
 ¿Cambiar el rostro?
 Tu risa
 Un puente gigante
 Todo el elefante
 Ojo al baile
 Pobre rosa
 NO - DO informativo
 Mi novelita del mes
 Los niños y S. Antonio
 Bocadillos de risa
 Gracitud a San Antonio

Depósito legal C. 99-1958

Año XII-Núms. 134-35

MAYO-JUNIO

1964

Retorno a la sensatez

CADA día que pasa nos va aleccionando experimentalmente sobre la importancia, no pequeña, que la sensatez posee en la vida del hombre. La sensatez es una virtud humana que dignifica a quien la posee. Le enaltece. Le da peso y seriedad. Le llena de un aire de responsabilidad. Un hombre sensato atrae nuestra confianza y nos inclina a buscarle como consejero en horas difíciles de la vida. Este hombre recibe nuestras confidencias con un respeto casi religioso, y por nada del mundo, violará el secreto natural que le hayamos revelado. Después de Dios, nadie merece más respeto que la persona humana con todos sus intereses y todos sus problemas. El hombre sensato ve todas esas realidades a la luz de la eternidad. Esta visión de la vida le otorga densidad y trascendencia en sus apreciaciones humanas. Todo lo valora en conformidad con los módulos de Dios, con las normas y criterios del Evangelio. Para él, la vida es estilo de eternidad.

Pero, por desgracia, qué pocos hombres sensatos existen. ¡Cómo escasea la sensatez en el mundo! La frialdad, el materialismo, la chabacanería, la superficialidad y vanidad son vicios que contagian las almas. Y esto es alarmante. Es un hecho que invade horizontes y no conoce fronteras.

Urge ciertamente retornar a la sensatez. A recobrar un sentido armónico y equilibrado de la existencia, que entone nuestros nervios desafinados y limpie, embellezca y haga fructificar la vida humana en plenitudes de valores trascendentes, lo cual es el colmo de la sensatez.

P. ISORNA

Si buscas milagros... mira

Tijeras recuperadas



AMAYA, joven pagana, trabaja en el oficio de la costura, bajo la dirección de las religiosas de Misioneras de Chanthaywa (Birmania).

Una mañana, al comenzar su habitual ocupación, echa de menos sus tijeras. «¿Dónde están mis tijeras?», grita desconsolada. Y, nerviosa, las busca. Mas en vano. Las tijeras no aparecen. ¿Qué hacer?

Aunque pagana, había entrado en la Iglesia Católica, estando presente en las fiestas centenarias de San Antonio, contemplando su devota imagen, oído hablar de su poder para encontrar los objetos perdidos...

Y, de pronto, una inspiración

cruza por su mente. Se decide, y cae de rodillas ante la bella imagen del Santo Taumaturgo...

Entre las fórmulas paganas no encuentra Amaya ni una sola adaptada.

«¡San Antonio! —exclama—, no tengo más que 10 pesetas; es mi comida del día. Os lo ofrezco para el pan de vuestros pobres. Haz que encuentre mis tijeras.

Y, ¡oh milagro de fe! Cuando la joven regresó a su diminuto taller de costura, lo primero que ve sobre la mesa son sus tijeras...

¿Quién las puso allí?

Sólo San Antonio podría decirlo.

Dignidad de la persona humana

JUAN XXIII en su encíclica «Paz en la Tierra» nos presenta una declaración de los derechos y deberes de la persona humana formando un todo compacto y orgánico y, al mismo tiempo, presentando la persona como fundamento de toda la doctrina social, política e internacional que expone. Según el gran Sumo Pontífice el hombre tiene derecho:

— A la existencia, a la integridad física, a los medios indispensables y suficientes para un nivel de vida digna (alimentación, vestido, habitación, descanso, atención médica, servicios sociales necesarios), a la seguridad de una previsión social.

— Al respeto a la persona, a la fama, a la libertad para buscar la verdad, a la libertad de expresión, al cultivo del arte y a la información objetiva.

— A la participación de los bienes de cultura (institución fundamental I, formación técnico-pro-



fesional, posibilidad de acceso a la universidad).

— A honrar a Dios y profesar pública y privadamente la religión.

— A la libertad en la elección de estado: matrimonial, sacerdotal, religioso.

— A que la familia sea considerada como el núcleo primario y natural de la sociedad.

— A que pueda ser atendida en la familia la parte económica y social, así como la cultural y moral.

— Al mantenimiento de los hijos.

— A la iniciativa libre.



La Virgen es:

*Ruiseñor de nuestra cuna.
Cascabel de nuestra infancia.
Tejido de nuestros pulmones.
Nervio de nuestra sangre.
Arteria de nuestra vida.
Alimento del alma.
Racimo de nuestros gozos.
Estuche de nuestras penas.
Paño de nuestras lágrimas.
Sol de nuestros inviernos.
Compañía de nuestros pasos.
Ansia de todo lo bello.
Cadencia de toda melodía.
Crestera de toda hermosura.
Nido de ilusiones.
Agua de mis manantiales.
Envidia de mis rosales.
Reposo de ambiciones.
Sollozo de nuestra garganta.
Espuma de nuestro llanto.
Sol en nieve y en mar.
Alondra de nuestros valles.
Y siempre de nuestras almas:
Madre, Madre y Madre.*

— Al trabajo en condiciones dignas del hombre.

— Al desarrollo de actividades económicas en condiciones de responsabilidad.

— A la justa retribución del trabajo.

— A la propiedad privada, incluso de bienes productivos.

— A la reunión y asociación.

— Al movimiento y a la residencia dentro de la comunidad política.

— A la emigración (todo miembro de la comunidad política es al mismo tiempo miembro de la comunidad humana).

— A la participación activa en la vida pública.

— A la tutela jurídica (eficaz, imparcial, justa) de los propios derechos.

¿Qué es ser pobre?

O CURRE en la actualidad el hecho indiscutible que entre Dios y muchos hombres se están interponiendo una serie de situaciones, que son auténticos obstáculos para que éstos den una respuesta afirmativa al llamamiento del amor de Dios. Es una obligación del cristiano procurar que nada impida la posibilidad de que todos vivan con dignidad y que puedan cubrir las necesidades más perentorias de la existencia. Los elementos o situaciones capaces de producir sufrimiento en el hombre se pueden reducir en el orden material a los siguientes problemas: *vivienda, trabajo, alimentación y vestido, sanidad e instrucción.*

Llamamos «pobre» al hombre acuciado por esta serie de necesidades. Pero, es necesario superar el punto de partida tradicional de que es un «inferior» y que acepta nuestra superioridad. El «pobre» es ya un hombre que ha descubierto su dignidad y sus derechos, que no desea piedad, sino comprensión; que busca no limosnas, sino ayuda para valerse por sí mismo; que aspira a encontrar un sitio en la sociedad y que solo quiere y espera que se le ayude a encontrarlo.

Las relaciones entre el necesitado y el que ayuda se han de plantear en un plano de igualdad en el que habrá un auténtico calor humano. No se podrá tratar a aquél como a un ser anónimo, sino como a un hombre con personalidad concreta, con un modo de ser determinado y rodeado de unas circunstancias específicas.

Partiendo de este principio, ha de tenerse muy en cuenta que la ayuda respete la personalidad humana del necesitado, sus aspiraciones y actitudes en toda la gama real con que se presente; que no haya contradicción entre el «modo» de ayudarle y su «mentalidad». Hay formas de asistencia que hieren profundamente la dignidad humana del necesitado y que, en consecuencia, deben ser eliminadas por anticaritativas y contraproducentes, a largo plazo, a causa del impacto dañoso y negativo que con ese bien material causan. Las consecuencias son el rencor y el odio hacia las instituciones o personas a las que ha tenido que acudir empujado por la necesidad.

Ser pobre no es una desgracia. Es una dignidad humana atrofiada en su evolución social o económica.

¿Qué es el comunismo?

¿**Q**UERÉIS saber lo que es el Comunismo? Yo os lo diré gráficamente y ojalá entendáis bien mi definición.

Mirad. Juan Lanás quería ser comunista y preguntó a Juan Lino qué era eso del Comunismo. Juan Lino le contestó: mira, el Comunismo es como un cigarrillo. ¿Tienes tabaco? Pues dame tabaco. El cigarrillo es de los dos, y por lo tanto entre los dos tenemos que fumarlo. Juan Lino se puso a fumar, y Juan Lanás se puso a esperar su vez que no llegaba nunca. — Oye, dijo por fin, ¿pero es que te vas a fumar tú solo el cigarrillo entero? — Pues claro, eso me toca a mí. — ¿Y yo qué hago? — Tú escupes.

Yo fumo y tú escupes, esta es la primera lección del Comunismo. Mira, Lanás, en todas estas zarandajas socialistas o comunistas o como se llamen, hay dos clases de gentes: unos que fuman y otros que escupen. Te aconsejo que seas de los que fuman; sinó te estarán siempre

diciendo: ahí va un fraile ¡escupe! Ahí va un Patrono ¡escupe! Ahí va una procesión ¡escupe! Y te tendrán toda la vida es-



cupiendo, mientras ellos pasan la vida chupando, hasta que llegan a capitalistas. Y entonces, cuando los veas a ellos ricos, y tú tan pobre como antes, entonces tendrás que hacer algo peor que escupir: ¡traigar saliva!

Cuidado con el dinero

UOY a contaros una vieja anécdota de aquellos tiempos en que ni se ponía el sol en los dominios de España, ni se apagaba la fe en la conciencia de los españoles. La lei en un libro tan viejo como ella, y creo os ha de proporcionar una gran enseñanza.

Dos estudiantes capigorriones sin más tesoros que su hambre, ni más cabalgadura que la de nuestro Padre San Francisco se dirigen a la Universidad de Salamanca. Un día, muy cansados, hartos de cuestras y atajos, dieron con sus huesos en un valle apacible y allí se tumbaron a la orilla descansada de una fuente. Saciaron su hambre con unos mendrugos de pan remojados en el agua cristalina, y cuando se disponían a echarse en brazos del más regalado de los sueños, notaron con asombro que junto a la fuente, y sobresaliendo de la verde grama de la pradera, había una piedra que parecía sepulcral, pues contenía bajo una cruz una inscripción. Se acercaron curio-

sos y leyeron: «Aquí yace el alma de Pedro García». Uno de los dos se echó a reír con todas sus ganas, y cuando se disponían a dormir, todavía se estaba riendo mientras decía: — ¡habrase visto ocurrencia! ¿quién ha visto que debajo de una piedra esté sepultada un alma? El otro joven se había quedado pensativo, y cuando vio a su compañero dormido, se levantó, y picado de la curiosidad ante inscripción tan extraña, se levantó, removió la piedra, cavó un poco, y se encontró con una bolsa llena de dinero. ¡Aquello era el alma de Pedro García! Y allí quedó sepultada a orillas de la fuente.

¡Cuántos Pedros Garcías, mis lectores, que no tienen más alma que el dinero! Pero esta alma quedará aquí en la sepultura, mientras la otra, la espiritual, la redimida por Cristo, irá al Tribunal de Dios donde oirá aterrada las divinas palabras: *tuve hambre y no me diste de comer. ¡Tu dinero sea para tu condenación!*



Unión Internacional de Franciscanos

«L'Osservatore Romano» publicó en su número del 6 de febrero, la información siguiente:

«Se ha constituido la «Unión Internacional de Franciscanos», que tiene su sede en Roma, vía Fiafio Stilicone 213. Esta Unión se propone:

- la dilatación de la espiritualidad franciscana en el mundo;
- la participación activa de los franciscanos en las obras sociales en el actual momento;
- la deseada unificación de los terciarios en una sola familia.

El Comité Central ha elegido presidente al terciario Filippo Antenangeli».

La publicación de esta noticia en el órgano oficial de la Santa Sede otorga a esta nueva asociación la autorización moral más elevada. Sabemos que se trata de un grupo de católicos, ardien-

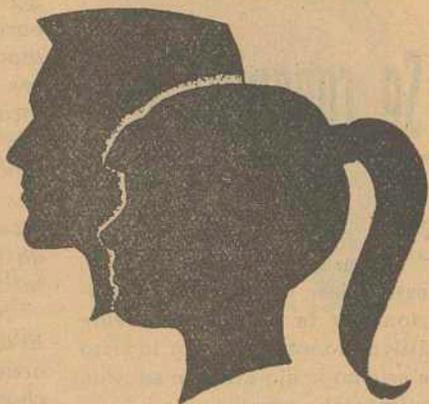
tes y combativos, resueltos a no tolerar que prevalezca el izquierdismo promarxista de la democracia cristiana. El presidente Antenangeli ha tenido importantes posiciones políticas y periodísticas en el ámbito nacional italiano.

Otro de los fundadores de «Unione Internazionale Francescana» es Umberto Bruzzi, director de la revista quincenal «Riscossa Cristiana» que se bate abiertamente contra el actual Gobierno Nenni-Moro y contra las corrientes izquierdistas que quieren penetrar en el mismo Vaticano. Están ahora tramitándose los actos de adhesión respectivos entre la Acción Cristiana Euménica y la Unión Internacional Franciscana y viceversa, para constituir en todo el mundo una valiosa agrupación de católicos opuestos a los desmanes de doctrina y acción dentro del catolicismo practicante, laico y religioso.

(De ¿QUÉ PASA?)



Joven, ¿sabes tratar a tu novia?



1. Conocerla. 2. Comprenderla. 3. Respetarla. 4. Amarla.

CONOCERLA. Conocer cómo es la chica, cuáles son sus cualidades, sus aspiraciones e inquietudes, su psicología de mujer.

COMPRENDERLA. En su manera de ser, sus reacciones, sus gustos, su sensibilidad, su necesidad de ser amada, sus problemas.

RESPETARLA. Respetar en ella su realidad de persona humana e hija de Dios, con una misión hacia la eternidad. Respetar la dignidad de su cuerpo que habrá de encerrar y crear los hijos futuros. Respetar su enorme capacidad de ilusión, de sacrificio, de cariño, su integridad de futura esposa y madre.

AMARLA. Amar a la chica con un amor tanto espiritual como corporal, sintiendo ese atractivo de la chica, en función del

amor inteligente y superior que se le ha de tener. Hemos de realizar, a través de ella, y junto a ella, al hombre completo, alma y cuerpo.

Es amor que en el noviazgo es poner en común aspiraciones y problemas, que es mirar de frente, realísimamente, pero juntos, al porvenir, encontrará en el matrimonio el gozo completo de compartir las luchas, las alegrías, los sufrimientos, el ser una sola carne y cumplir con el mandato de Dios: «¡Creced y multiplicaos!».

Se ha de encontrar en el amor la fuerza, el consuelo y la felicidad. El hombre, el muchacho, ha de ver todas estas cualidades y aptitudes de la chica con los ojos bien abiertos para que penetre en él la fragancia de la ilusión juvenil de la mujer, su alegría sin dobleces, su amor sincero, su deseo de encontrar el compañero para toda la vida con el que formará su hogar.

¿Se conquista así?

EN el manual francés titulado: «El arte de atrapar los hombres» se leen las siguientes declaraciones de la tristemente célebre Marilyn Monroe, que, por lo visto ese arte no le dio éxito en su vida sentimental y amorosa:

«Para conquistar a los hombres —decía—, más que saber andar hay que saber balancearse.

Hay que darles la impresión de que escuchamos cuando nos hablan de sus cosas, aunque no nos interesen.

No es necesario ser buena cocinera (?); ningún millonario ha ofrecido un abrigo de visón a una jefe de cocina.

Lo importante es considerar que los hombres, como los caballos (!!!), pueden llegar a ser amaestrados. Y que en cualquier caso se les pesca, con paciencia, como a los barbos; sólo que es preciso que no vean la caña ...»

Pobres hombres atrapados en esas engañosas redes. ¡Y caen tantos! Lo que les espera es eso: pasar una vida «fritos» en parrillas de locos caprichos femeninos o «asados» en el horno de mil disgustos diarios. ¡Pobres «pececillos» humanos!

YO entraría alguna vez, mis lectores, en uno de esos bares o de esos cabarets ultramodernos, en los que las mujeres de alta alcurnia no tienen inconveniente en alternar con las mujeres de baja estofa, y aun de imitarlas en sus ademanes y sus vicios, y haría lo que hizo una vez cierto Presidente de la Audencia en una Capital de Provincia.

Se celebraba un Juicio oral. El asunto era muy escabroso, y acudieron sin vergüenza muchas mujeres que no la tenían. El Presidente, al advertirlo, dice al comenzar la sesión: Señores, como el asunto es poco limpio, yo suplico que se retiren de la sala todas las señoras decentes. No se salió ninguna. El Presidente esperó tranquilamente unos minutos, y luego dijo: —Señores Ujieres, ya que han salido todas las señoras decentes, hagan salir del salón a todas las indecentes. Las echaron y comenzó el juicio.

Historia



aleccionadora

Yo amo... Tú amas...



YO digo a un hombre: te estimo: ¿No puedo decirle algo más? Sí, puedo decirle: te admiro. ¿No puedo decirle algo más? Sí, puedo decirle: te venero. ¿Y no puedo decirle todavía más? ¿Habré agotado con esta palabra toda la expresión de la facundia humana? No, todavía me queda una cosa que decirle; pero una sola, la última de todas. Aún le puedo decir: te amo. Diez mil palabras caben antes de esta palabra; después de ella no cabe ya otra en ninguna lengua. Y cuando hemos llegado a decirsela a un hombre, no nos queda ya más que un recurso, repetirla sin cesar. La boca del hombre no puede ir más lejos, porque su corazón no puede ir más allá.

* * *

LA vida moderna está empapada de *sexualidad*, de «flirt», de «enamoramientos», de pasiones desencadenadas... Carne y sangre. El amor sexual es para muchos *nada más* que esto: «una mera atracción física». La verdad que, si no lo es, se le parece mucho. Y por eso, muchos de nuestros muchachos «intelectuales» se tragan como agua esta sentencia de *Scho-*

penhauer: «El amor sexual no es sino una seducción de que se vale la naturaleza para atraer a los hombres a la realización del proceso biológico de la reproducción. Pero todo intento de relación afectivo-intelectual con la mujer es una ilusión y un autoengaño. El respeto hacia la mujer es un «producto de la estupidez cristiano-germánica».

Pero yo digo: Si la civilización cristiano-germánica es una estupidez, entonces la filosofía de Schopenhauer es una superestupidez. Y el que no está conforme, que venga a discutir conmigo.

Evidentemente el 99 por 100 del «amor» que se ve en los cines y en la TV, *no es amor*: es mera sensualidad y bajo erotismo. Pero en los cines y TV no aparece tampoco mucha «civilización cristiano-germánica». La verdadera civilización «cristiano germánica» no gusta de aparecer en las pantallas; *está*

escondida en el fondo de los hogares sinceramente cristianos.

Evidentemente, yo no voy a ser tan imbécil como para decir que en el amor sexual no hay atracción física. Lo que yo voy a decir, si Dios me ayuda, es que el amor sexual *no se puede reducir* a una mera atracción física.

¿Qué es el amor por el que el joven novio le dice a la joven novia: *«Querida, yo te quiero más que a todo el mundo, y te voy a querer solamente a ti por toda la eternidad?»* ¿Ese amor es sólo una secreción glandular, es sólo una congestión cerebral, es sólo una *«atracción física»* expresada en palabras de película...?

¡No! ¡No! ¡No! El amor, cualquier amor, el amor sexual, no pueden ser solamente una atracción física, como cuando un imán atrae a un clavo, o cuando un helado atrae a un chico. El que diga lo contrario, que confiese que *nunca* tuvo verdadero amor: *no conoce,* no ha probado lo que es *amar*...

Cuando tenemos dos personas que se aman, tenemos eso: *dos personas que se aman; no dos cuerpos que se aman.*

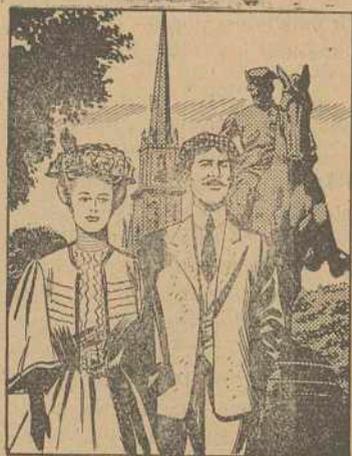
Con todo (es triste), muchas veces vemos dos personas que se aman, y en realidad esas dos personas *no se aman.* Se besan, pero no se aman; se buscan, pero no se aman; simplemente *se apetece,* como un animal apetece a

otro. No es lo mismo *amor sexual* que *apetito sexual, pasión sexual.* El hombre no es un animal. El hombre tiene cuerpo, pero no es *solamente* cuerpo. Es verdad que tampoco es solamente alma. El hombre es *a la vez* cuerpo y alma: y las acciones del hombre son *como el hombre:* son acciones a la vez *corporales* y *espirituales:* *A la vez, e inseparablemente.*

«Como las dos manos se juntan en el [rezo, así el cuerpo y el alma son como dos [manos juntas, y juntos peregrinarán en esta tierra, y juntos entrarán en la Vida Eterna».

(PEGUY)

No somos *ángeles;* de acuerdo. Pero tampoco somos *animales.* Somos *hombres.* En el amor sexual *se da también* una atracción física. Pero esta atracción no es todo, sino *una parte, un aspecto* (como explicaré) del amor sexual.



Repetiré (hasta cansarme) que el cuerpo y el alma no son dos cosas *pegadas*; ni el alma es algo sobreañadido al cuerpo como un sombrero; ni metida en el cuerpo como el vino en una botella. El alma y el cuerpo *no son dos cosas*, sino dos elementos de *una sola cosa*: *El hombre*.

De la misma manera, aunque la atracción sexual tenga un aspecto semejante (materialmente hablando) al 'apetito sexual animal, sin embargo en la especie humana esa atracción queda *realzada, iluminada, transformada*; ya no es una mera atracción, sino que es una atracción, en la que se realiza (se debé realizar) un encuentro entre el *yo* y el *tu* en el *nosotros*.

Porque no son dos cuerpos que se atraen, sino dos *personas*. En el animal hay instinto sexual, y en el hombre hay instinto sexual. ¿La diferencia cual es? La diferencia está en que en el hombre el instinto puede (y debe) ser *regido por la razón*; y de la razón recibe ese instinto su *valor* y su *sentido*.

La sexualidad en el hombre es una sexualidad *racional*: la «atracción física», en este caso pasa a ser en cierto modo un *símbolo*, una *expresión* de la unión *personal*, es decir: no de la unión solamente de los cuerpos, sino de las *personas*, cuerpo y alma.

«Cuanlo más perfecto es un ser, más excelente es el sexo»

(THOMAS A. WALTER). Pero cuando se corrompe lo excelente, tenemos lo pésimo, dice la Filosofía Perenne. Porque muchas veces ¡oh dolor! la razón, que debería ser la reina del instinto pasa a ser su servidora, y aún su esclava. En el prólogo del *Fausto*, de GOETHE, dice Mefistófeles refiriéndose al hombre: «*Vivirla un poco mejor si no le hubieses dado un reflejo de la luz celestial. El lo llama razón, pero solamente le sirve para ser un poco más bestia que las bestias*».

¿Qué es un diamante? Químicamente es ... *carbón*. Pero un diamante, herido por un rayo de sol es ... un diamante. La «atracción sexual», considerada biológicamente, es una atracción. Pero considerada como *expresión del amor de dos espíritus*, es... *Amor*; es una chispa de Amor saltada de la inmensa hoguera de Amor que se llama *Dios*.

Dije «amor de dos espíritus», y no mera atracción de dos cuerpos, porque en este caso no habría amor, sino lo contrario: egoísmo, autosatisfacción.

«*Los cielos se alegran cuando se aman un hombre y una mujer; pero la misma tierra redimida se avergüenza cuando seres que tienen rostro humano se apetecen como los animales*» (POSEF KUCKHOFF). En el cine hay hombres que apetecen a las mujeres como se apetece a un automóvil. ¿Esto es amor, entregas a otro? No: esto es todo lo



contrario: buscar su satisfacción a costa de otro. La «atracción sexual» puede expresar el amor; pero el amor no es solo esa

atracción. «El amor es la atracción que experimenta el alma hacia otra alma, descubierta a través del cuerpo» (GAR-MAR).

Porque en realidad, para el verdadero amor, aún sexual la atracción física no es lo más importante. El amor es, esencialmente un acto de la voluntad, y por tanto hunde sus raíces en el alma, en el espíritu.

«Aún en el amor entre los sexos, no es lo corporal, lo sexual, un factor primario, un fin en sí, sino simplemente un medio de expresión, un medio sin el cual el amor puede substancialmente existir... El amor auténtico no necesita, en sí, de lo corporal, ni para despertar ni para realizarse, pero se sirve de ello para ambas cosas. Así como para quien verdaderamente ama, el cuerpo del ser amado es simplemente la expresión de su persona espiritual, así también el acto sexual es, para el auténtico amor, la simple expresión de una intención (finalidad) espiritual» (VICTOR E. FRANKL, «Psicoanálisis y Existencialismo»).

Y sigue el mismo autor: «El amor va más allá de la esfera de las sensaciones sexuales y del enfoque erótico. Desde la cumbre de lo personal, del amor espiritual, se incluye e integra lo erótico y lo sexual, que se convierten en expresión y símbolo de lo espiritual en el amor: el amor como plenitud de entrega personal» (FRANKL). En otras palabras: la atracción física, lejos de ser lo principal, es puesta al servicio del amor.

La atracción física tiene por objeto lo corpóreo, mientras que el «enamoramiento» es una emoción psíquica frente a las cualidades anímicas de la otra parte. Pero ni la atracción física, ni el «enamoramiento» son el amor, el verdadero amor. «Solamente el amor penetra hasta el centro, hasta el meollo de la otra persona. El amor es la más profunda penetración posible en la textura directa con lo espiritual en la otra parte; constituye, por tanto, la más alta forma posible de emparejamiento. El amor es, pues, la orientación directa hacia la persona espiritual del ser amado en cuanto algo absolutamente único incomparable e insustituible» (FRANKL, pág. 163).

«El que verdaderamente ama, a través de un rastro físico (atracción sexual), y de una cualidad anímica («enamoramiento»), ve y se dirige al mismo ser humano, a la misma persona. No ama lo que el amado tiene, sino lo que el amado es, como algo úni-

co en el mundo» (FRANKL).

«El verdadero amor tiene una dimensión *espiritual*: es la expresión de que lo espiritual en el hombre está en relación con lo espiritual fuera de él: es el encuentro entre un yo y un tú» (FERDINAND EBNER).

«Dios es amor» (SAN JUAN, 1, 4-8), y de El procede todo amor. Por más que las exigencias de los instintos sean el camino humano que lleva al amor, hay que saber que la unión sexual es solamente el medio por el que Dios quiere que se manifieste su Amor. Por amor creó Dios al mundo, y por eso en el mundo palpita un Misterio de Amor, que ya se anuncia en la sexualidad de los reinos vegetal y animal, y es conscientemente vivida por los seres humanos» (LEOPOLD PROHASKA).

Porque el amor hunde sus raíces en el *espíritu* y en *Dios*, por eso todo amor verdadero quiere ser *eterno*. Y lo es. El amor verdadero no se debilita cuando se debilitan «los encantos» de la otra parte, porque no son los «encantos» lo que se ama, sino *la persona*.

«Mi papá y mi mamá se quieren *como dos novios*», me decía uno el otro día. Ahora bien, ambos papás ya habían pasado los 60. *Esto es amor*.

«El amor es la vida misma del *espíritu*: nos transporta a la eternidad» (LUIS LAVELLE). «El amor es más fuerte que la muerte».

Cuando los ojos de cada uno de los novios penetran en el ancho y profundo mar de los ojos del otro, más allá de la bella cara, más allá de toda palabra, más allá de todo, hasta llegar... al alma, se escucha una voz que parece salir del Silencio de Dios: «¡Tú solamente! ¡nadie más! ¡siempre tú! ¡siempre! ¡siempre! Ahora bien: *He aquí el amor*. No hay mejor definición...

«Un poco de cielo y un poco de lago donde pesca estrellas el grácil bambú y al fondo del parque, con íntimo [halago, la noche que mira como miras ... tú.

(Leopoldo Lugones)

«Emprendamos el camino, tomados de la mano: Sigamos adelante, corriendo la gran aventura, casi sin temor. Dos vidas entrelazadas, enteramente unidas. Con sed y anhelo insaciables en nuestro cuerpo, que nos compenetren y eleven espiritualmente, en continua ascensión. Para que cual flecha que alcanza la meta, íntimamente unidos, llegue el momento culminante que nos abra un nuevo mundo» (CHRISTIAN MORGENSTERN)

«Te quiero como el cristiano al [Redentor, el cristiano que recibe como alimento el cuerpo del Señor, así te quiero yo a ti, sepultada en mi carne tu carne y tu [sangre, hasta que desaparezcas tú en mí y [yo en ti».

(Ricarda Huch)

DON LAWRENCE

EL MANIFIESTO

Protestante - Mariano

de DRESDE



(Un grupo de teólogos protestantes alemanes publicó el «Manifiesto de Dresde» sobre la Virgen. Damos aquí un extracto del mismo. Es una esperanza y una invitación ...)

“**E**l culto de la Virgen María, que se remonta a los primeros tiempos del cristianismo y que nunca ha sido abandonado por la Iglesia Católica, ha conocido un gran auge como consecuencia de las revelaciones de Lourdes y de Fátima.

En Lourdes, en Fátima y en otros santuarios marianos, la crítica imparcial se encuentra en presencia de hechos sobrenaturales que tienen una relación íntima con la Virgen, sea a causa de las apariciones, sea a causa de gracias milagrosas pedidas y concedidas por su inter-

cesión. Estos hechos desafían toda explicación natural.

Nosotros sabemos — o debiéramos saber — que las curaciones de Lourdes y de Fátima son examinadas con enorme rigor científico por médicos que no son todos católicos. Sabemos también que la Iglesia Católica deja pasar un lapso de tiempo considerable antes de declarar milagrosa una curación. Hasta el presente, 1.200 curaciones operadas en Lourdes han sido reconocidas por los médicos como científicamente inexplicables. Pero la Iglesia Católica no ha declarado milagroso más que 44.

Durante treinta años, 11.000 médicos han pasado por Lourdes. Todos los médicos tienen libre acceso a la Oficina de Constatación médica, sin distinción

EL SECRETO DEL TRIUNFO

Severo Velasco, célebre hombre de negocios, a quien por su tenacidad se le llama «el hijo de su propio esfuerzo», exponía así los 10 mandamientos que debería cumplir todo hombre de empresas y negocios que soñara con el triunfo profesional:

1.º Dominarse. Llegar a ser el rey absoluto de sí mismo.

2.º Trazarse una bien pensada línea de conducta.

3.º Ejecutar el plan trazado sin volverse a mirar las caras que pongan los demás. Fuego en la máquina y andando.

4.º No alegrarse demasiado nunca ni tocar con el orgullo.

5.º No desmayar jamás, ni dejarse arrebatar por la ira. Contar primero hasta diez.

6.º Ahorrar. ¿Ganaste 10? Gasta solamente 7.

7.º Ser muy modesto con el débil. ¿Y ante los poderosos? ...

9.º Nada de ganar mucho dinero de golpe, que no es bueno, sino malo. Norma segura: Despacio, como la hormiga perenne.

10.º Tomar nota fiel del día más triste de nuestro destino, para compararlo después con los demás.

de religión o de opiniones científicas. Una curación declarada milagrosa posee, pues, las mayores garantías.

¿Cuál es el sentido último de estos hechos milagrosos en los planes de Dios?...

Parece que a través de todos estos hechos Dios quiere responder de una manera radical a la incredulidad moderna.

¿Cómo un incrédulo, ante estos hechos, podría perseverar de buena fe en su incredulidad?

Y nosotros, cristianos evan-

gélicos, ¿podremos dejar a un lado estos hechos sin hacer examen de conciencia? ¿No sería semejante actitud causa de una grave responsabilidad?

¿Tiene un cristiano evangélico derecho a ignorar estas realidades por la sola razón de que se presentan en la Iglesia Católica y no en su propia comunidad religiosa? ¿No deberían estos hechos empujarnos a reconocer a la Madre de Dios en la Iglesia Evangélica?»

María, entre Oriente y Occidente

Los convertidos confían en María

EL conde ruso Gregorio Petrovic Schuvalov, cuya conversión tanta impresión causó en la alta sociedad, se la debe a María. Ella era la estrella y la guía de su trabajo en pro de la unión, a la que dedicó todas sus energías. Hecho religioso, compuso esta oración, que solía rezar todos los días: «Oh María, Virgen Inmaculada, yo, siervo tuyo e hijo de la santa Iglesia católica romana, confiando plenamente en tu patrocinio, te suplico humildemente que intercedas ante el divino Espíritu, para que derramando su gracia sobre nuestros hermanos separados, se afiance el retorno al seno de la Iglesia Católica». En su libro *Mi conversión y mi vocación*, en el último capítulo se lee: «Sí, volverán, deben volver. Por algo han conservado el tesoro de la fe y culto a María. María será el



lazo que uniré las dos Iglesias, y hará de cuantos se aman un pueblo de hermanos».

Vladimiro Ghika, todavía no sacerdote converso, tuvo un discurso sobre el tema: «La Virgen y el Oriente», en el Congreso mariano mundial celebrado en Roma, en el año 1904. Después de pintar con acertadas pinceladas el cuadro de la devoción oriental hacia la Señora, se muestra optimista de la situación del Oriente con respecto a María. «Mientras la vida eucarística, dice, va desapareciendo con un existir lánguido, la Virgen permanecerá siempre para vigilar

sobre el Oriente, para ser amada del Oriente, para ejercer sobre el Oriente el plan de la Providencia. María, gloria del pasado, perdura en el presente y es la esperanza para el futuro. Es María es la Madre Inmaculada, la que conducirá al Oriente a la Iglesia de Dios».

Mons. Vladimiro Ghika muere en la cárcel de Bucarest a fines de 1953. Se ha olvidado de sí mismo. En sus labios el nombre de María y el recuerdo a sus hermanos orientales. Su vida se apaga, confiando plenamente a la Señora la unión de sus hermanos con Roma.

La Madre y los disgustos familiares

Hace unos años en Constantinopla, al final de una conferencia de Francisco París sobre la iconografía de la Virgen, se manifestó espontáneamente la fuerza unitiva de la Señora, patrimonio común del Oriente y Occidente cristiano. Asistían a ella numerosos preladados no católicos, pertenecientes a diversos Patriarcados orientales.

«Señores, dijo el orador, os confieso que soy incapaz de imaginar separación y discordia entre cristianos que reconocen y veneran a una misma Madre; podrá tratarse a lo más de un disgusto de familia, pero los disgustos fa-

◆ MADRE EJEMPLAR

*¿U*EIS aquella mujer hermosísima, de regio aspecto, que tiene sobre sus rodillas un bello niño?

Es Blanca de Castilla, reina de Francia. Observadle: enseña a su pequeño Luis el Catecismo; le enseña a hacer las acciones más importantes; le dice conmovida y llorando:

—¡Oh, hijo mío! Yo te amo, sí, te amo tiernamente; pero, con todo preferiría verte morir antes que verte cometer un pecado mortal.

Ese niño es hoy día San Luis, rey de Francia.

miliares se resuelven sometiéndolos a la Madre. ¡Todos en pie! Oremos a la Theotokos, para que ella apresure el fin de las discordias que nos dividen».

Griegos, armenos, rusos, sirios, todos se pusieron instintivamente en pie y se unieron al canto del *Ave Mari Stella*, entonado por el Delegado Apostólico. Este gesto es por sí solo una prueba de la comunión de todos los cristianos de la fe y devoción a la Virgen Madre de Dios. Quiero terminar con las palabras de súplica que la Iglesia, en el Oficio de la liturgia bizantina del Sábado Santo dirige a la Señora: «Oh Virgen pura e Inmaculada, haz cesar el escándalo de la desunión en la Iglesia y concédele la paz».

Luis Lasierra. S. J.

CRISTIANERIAS

Tenga usted en cuenta que para ser buen cristiano no basta con la fe de bautismo.

No basta con ser hijo de Abrahán ni sobrino de los que hicieron la catedral de Burgos.

No basta con ser de derechas y con tener una tía monja, que es una santa, en Castrogeriz.

No basta con ser antigua alumna del colegio de las Madres, ni con ser amigo de los franciscanos.

No basta con «cumplir» con la Iglesia ni con decir «Jesús» después de estornudar.

No le basta con esa medalla que lleva al cuello, ni con esa calderilla que da a los pobres.

San Pablo dice que no basta ni con tener el don de profecía, ni con tener una fe que traslade las montañas. Si no tiene caridad.

Reflexione y no se fie usted de su propio cristianismo.

¡ Ah! ... y no aplique este método al cristianismo de los demás.

GREGUERIAS

¿Si hay papel de barba, por qué no hay papel de bigote?

Al comer calabaza se siente cierto complejo de inferioridad.

Las guindas son notas musicales de la huerta.

Ese perro que ladra monótonamente parece que está clavando un tabla.

Cerebro: colchón en el que duermen las ideas.

Para ser buen matemático hay que padecer «cálculos».

Pegarle a uno la viruela es hacerle la mayor granujada de su vida.

Todas las abejas pican, pero el zángano no pica por no moverse.

Enamorarse de la primera que pasa, es como tomar un tranvía sin mirar el número.

PADRES: ASÍ SE EDUCA

◆ I.--Ciudadano con la pandilla de tu hijo

EL hombre es esencialmente sociable. También su hijo busca la compañía de otros que tengan su misma edad y estén en sus mismas condiciones. Varios niños unidos forman una «pandilla». Un grupo.

El grupo puede tener marcada influencia en las ideas, en los sentimientos y en las actitudes de su hijo.

A veces un mal compañero dentro del grupo puede echar a perder todo el grupo y arrastrarlo insensiblemente al mal.

Por ello vigile atentamente la pandilla de su hijo: qué compañeros la componen, quienes son sus padres, en qué ambiente se desenvuelven.

No se fíe de lo que le digan. Entérese por sí mismo.

Gánese la confianza de su hijo, y que éste le cuente todo: qué hace cuando está fuera de casa, donde va, qué compañías frecuenta, quienes son sus mejores amigos.

● II.--No seas cobarde

ASI es, debemos confesarlo... No nos atrevemos a hablar a nuestros hijos con la caridad debida sobre los problemas de la vida sexual.

Dejamos que los niños crezcan sin decidirnos a enterarles de nada, hasta que un compañero «espabilado», con una extremada ligereza que puede dañar el alma tierna de sus hijos, les ponga al corriente de todo...

Pero no es necesario decirlo todo de un golpe; más bien es recomendable hacerlo paulatinamente y por grados, «adaptándose siempre» a la mentalidad y conocimientos del niño en cada momento.

Y si el niño no pregunta, también debe hablársele, pero en el momento oportuno. Hay edades en que la ignorancia es peligrosa, porque el niño va a dejar muy pronto de ser ignorante, y, si no le hablamos nosotros, lo harán otros y peligrosamente.

● III.-- Cómo juegan sus hijos

EL juego es un excelente medio de expansión del niño.

El niño necesita jugar, como necesita comer.

El niño que no juega es como ruiseñor que no canta, y ruiseñor que no canta es ruiseñor enfermo.

¿Qué sería del mundo con una niñez sin alegría, sin risas, sin juegos, sin esa dulce despreocupación que a veces tanto nos preocupa a los mayores, pero que es el sello de la auténtica niñez?

Ninguna madre debe exigir a su hijo tranquilidad en el hogar mientras no le facilite unas horas y unos lugares donde pueda dar rienda suelta a sus afanes de juego y de ejercicio.

Reserve para sus hijos una habitación donde puedan moverse a sus anchas, o bien facilítele una salida al parque o a la plaza más próxima.

Preocúpese de los juegos de sus hijos a fin de que sus hijos jueguen despreocupados.

◆ IV.-- No los riñas, edúcalos

DEBER de los padres es orientar a sus hijos y corregir sus defectos. Pero esto no se obtiene simplemente de una forma negativa, con el castigo, con la reprehensión; sino más bien de una forma positiva, estudiando las causas del defecto y poniendo el oportuno y acertado remedio.

Tenga como norma no reñirles, sino rara vez y siempre con mesura. Edúquelos: educar es comprender, extirpar defectos poco a poco con exquisito tacto, como se cura una herida, es desarrollar y perfeccionar cuanto de noble y de grande hay en sus hijos.

Los fuertes castigos, las reprehensiones violentas y desacompañadas excitan la sensibilidad del niño, van progresivamente creando en él un carácter agrio y desabrido, van apagando lentamente las fuentes de la sinceridad y de la confianza en sus padres.



Crisis matrimonial

y su defensa



La revista «Familia Española» dedica un trabajo a la crisis matrimonial en uno de sus últimos números.

En España existe el Movimiento Católico de Espiritualidad y Apostolado Matrimonial, dos de cuyos miembros, don Ginés Garrido y don Federico Romero, han contestado a las preguntas de «Familia Española», tan preocupada en todo momento por los problemas que afectan al hogar. He aquí algunas de las respuestas más interesantes dadas a la cuestión de la crisis matrimonial.

El egoísmo, la frivolidad y la falta de preparación son las causas que más influyen en los fracasos... Es decir, el desconocimiento de lo que significa el matrimonio sacramental. Para la solución de todos los problemas solamente hay una fórmula: el amor profundo y verdadero. Pero cada conflic-

to que surge en el seno del matrimonio debe analizarse particularmente, ya que no todos tienen la misma importancia y significación. Las diferencias sociales son un problema general así como los principios religiosos. Escollos difíciles de salvar son las diferencias de carácter y de enseñanza aunque para éstos queda siempre el campo de la caridad que todo lo salva. Ahora bien, esta caridad, este amor que muchos desconocen o poco practican es lo que se debe enseñar a los matrimonios.

El Movimiento que antes hemos citado tiene como fin precisamente enseñar a los esposos el sentido del sacramento del matrimonio y la posición que deben adoptar en todos los problemas que les afectan. No se dedica por tanto a resolver problemas particulares. Cuando los esposos están lo suficientemente formados, ya saben de sobra encontrar una solución. Para vencer todo lo negativo de un matrimonio se hacen indispensables los siguientes puntos:

- 1.º Adecuada preparación pre-matrimonial.
- 2.º Mutuo y sereno conocimiento.
- 3.º Intercambio matrimonial sereno sobre problemas comunes y apostolado.
- 4.º Espiritualidad conyugal cada vez más intensa.
- 5.º Confianza individual y matrimonial absoluta en Dios.

¿Cambiar el rostro?

NOS preocupamos mucho de cambiar el rostro, de embellecer. Las mujeres en cuanto notan las fatídicas patas de gallo quieren quitarlas y perder años. Para eso no se ahorran esfuerzo alguno. Se someten a las mayores dietas, con tal de guardar la línea. Y sin embargo cuando esa dieta ha de hacerse para aligerar el espíritu y con sentido de penitencia, esas mismas mujeres y desde luego sus maridos no se ponen de acuerdo. Se hacen operaciones de nariz o de otras cosas, para conseguir que se esté más bella.

Aquí tenemos un caso. Pero, ¿por qué no corregir el alma, que suele andar escasa de vitaminas, que suele alimentar pecados, que está cadavérica constantemente? Hay que cambiar el rostro del alma, para que aparezca más atractiva.

El rostro del alma, que solo se consigue con el esfuerzo, quitando pecados, quitando vicios, haciéndolo todo con mayor finura.

Hay que cambiar el rostro del alma. Hay que sonreír con buenas obras un cristianismo

que a muchos se les aparece como poco menos que una invitación a la tristeza. Estamos equivocados cuando alimentamos esa creencia del cristianismo, como tristeza. Cambiar el rostro es la principal cosa que ha de pedir el cristiano. No puede contentarse con que las cosas sigan de la misma manera. Ha de modificarlas plenamente. El cristiano es el constructor de la realidad, madurándola en el silencio de Dios, y si no es así no se ha conseguido nada.

◀ *Tu risa* ▶

Un profesor italiano ha estudiado detenidamente la risa. Y ha llegado a las siguientes conclusiones:

La carcajada de ¡ja, ja, ja!, es propia de corazones nobles; demuestra franca disposición.

La ¡ji, ji, jil!, corresponde a personas irresolutas, poco decididas.

La ¡jo, jo, jo!, a los fuertes y generosos.

La ¡ju, ju, jul!, a los que se ríen poco sinceramente.

¿Cuál es tu risa? Piensa que te están observando.

UN poeta recoge una interesante parábola.

Había una gran oscuridad ante mis ojos, escribe, y un precipicio sin fondo se abría a mis pies. En torno mío todo era espantoso silencio. Me parecía sentir que en este silencio y en esta noche había llegado mi fin. Y entonces a lo lejos, muy lejos, detrás de un velo impenetrable ví a Dios, a manera de una estrella. ¡Pobre alma mía, exclamé, para llegar a Dios a través de ese precipicio y de esta noche necesitarías un puente de millones de arcos. ¿Quién ha de construirlo? Nadie! Vas a perecer aquí!

En este momento apareció ante mí una figura blanca como la nieve; su frente era como la frente de una virgen; su mano como la mano de un niño. Era como un lirio que no tiene otra defensa que su pureza. Sus manos juntas irradiaban luz. Y dijo: —Si lo quieres de veras, yo voy a construir ese puente! —¿Quién eres tú? le pregunté esperanzado. Y ella me contestó: —Yo soy la oración!

Efectivamente, mis lectores, la Oración es el puente que llena ese abismo que hay entre el cielo y la tierra. Para llegar a Dios hay que ir por ese puente. ¡Feliz el que reza! Ese se salva.

UN PUENTE GIGANTE

Todo el elefante

DICE un cuento indio que había una aldea en que todos eran ciegos. No se sabe cómo un día entró en la aldea un elefante. Los ciegos habían oído hablar mucho de este animal; pero ninguno se lo podía imaginar. Todos se apiñaban en torno suyo e iban tentándole.

Uno le cogió la trompa y exclamó:

—Interesantísimo; El elefante es como el tronco de un plátano.

Pero otro que estaba palpano la oreja del animal le interrumpió en tono de protesta:

—Que va! El elefante es como el abanico grande de soplar el arroz.

El tercero soltó una carcajada. Acariciaba la cola del elefante, y aseguraba que el elefante se parecía mucho a una serpiente.

El cuarto que estaba palpano la pata del animal, afirmaba rotundamente que el elefante tiene mucha semejanza con una columna.

Ninguno se hubiera equivocado si hubiera tocado al elefante entero!

¿No es eso lo que pasa con la verdad, mis lectores? Cada uno ve una parte de verdad, y se aferra a su opinión creyéndola

Ojo al baile

YO me acerqué una vez a una señora y le dije:

—¡Señora, por Dios! acabo de ver una cosa que no puedo menos de decirsela; sé que voy a darle un gran disgusto, pero una obligación de amistad y de religión me obliga a ello.

—¿Qué es? me preguntó algo espantada.

—Señora, acabo de sorprender a su hija en brazos de un hombre.

—¿En brazos de un hombre? exclamó dando un salto.

—Sí, en brazos de un hombre; un hombre, y joven por añadidura, la tenía rodeada la cintura; sus caras estaban juntas, sus miradas fosforescentes; él la ceñía, la estrechaba.

infalible. Y a la verdad hay que verla entera!

Y si pasa esto con toda verdad, ¿qué será con la verdad religiosa? Cuántas ineptias, cuántos disparates se oyen, porque el que habla no sabe más que una parte pequeñita de la verdad, llena de errores y de ignorancias? No basta tocar una parte del elefante. Para conocer la verdad es necesario tocar al elefante entero.

—¡Jesús! exclama desolada la pobre mujer ¿pero es posible?

—Todavía estarán así, añadí, si quiere convencerse, venga a verlo.

—Salimos, y la llevé al salón de baile. Allí estaba su hija lo mismo que yo se la había pintado. Un joven la rodeaba la cintura, la apretaba, sus caras juntas, sus miradas brillantes.

—¡Bah! dijo sonriendo la madre



¿pero es esto? Esto no tiene nada de particular.

Yo me quedé atónito. Por lo visto en el baile la cintura no es cintura, ni la cara es cara, ni las manos son manos. No he entendido nunca esa lógica de que el lugar cambie el ser de las cosas, y de que una madre que se volvería loca si abrazaran y manosearan a su hija en la calle, se quede tan fresca por que se la abrazan y se la manosean en un salón de baile.

Pobre rosa



LEEED este bellissimo apólogo. La Rosa, reina de los jardines, sintió el beso de un asqueroso sapo que le murmuró al oído:

—Rosa: eres tan bella y perfumada, que sin ti no tendrían perfume y belleza los jardines. No necesitas de nada ni de nadie, pues eres la reina de todos.

Y lo creyó insensata la Rosa, y dijo al sol: —no necesito de sus rayos! Y dijo al viento: —no necesito de tus caricias! Y dijo a la lluvia: —no necesito de tu frescura! Y dijo a la tierra: —no necesito de tus jugos! Y dijo al jardinero: —no necesito de tus afanes!

Y la bella y perfumada Rosa sin luz, sin aire, sin agua, sin tierra, sin jardinero se fue poco a poco marchitando. Al fin murió, y el asqueroso sapo soltó una carcajada cuando la vio caída en el muladar.

¡Ah, mis lectores! Como el sapo del apólogo, la Moda se asoma al oído de la mujer y le dice: —Eres lo más bello de la creación; procura adornarte para ser el encanto de todos. Deja los prejuicios. Tú eres reina y no necesitas de nada ni de nadie.

Y la mujer dijo al pudor: —no necesito tus remilgos! Y dijo a la modestia: —no necesito tu blancura! Y dijo a la moral: —no necesito tus cadenas! Y dijo a Jesús: —no necesito tus cuidados! Y la bella y envidiada mujer, sin pudor, sin modestia, sin pureza, sin moral fue cayendo, cayendo y, ¡cómo se rió el demonio cuando la vio en el muladar!

¡Pobre rosa marchita!



NO-DO INFORMATIVO

LA IGLESIA ATRAE

El señor Suzuki, viudo y padre de siete hijos, es muy conocido en los ambientes católicos japoneses por sus excelentes dotes de escritor y publicista. Ha sido colaborador asiduo de varias publicaciones. A su pluma se deben los libros siguientes: «Alegría de la fe», «Dios dispone» (este último, escrito con ocasión de la muerte de su esposa) «Historia del mundo» (tres volúmenes; obra en la que presenta al cristianismo occidental), «Samurais en el reino de Dios», que narra la vida heroica de varios misioneros del Japón. Otras numerosas obras piadosas y apologeticas ha escrito el conocido publicista, que ahora a la edad de 69 años, ha ingresado en un convento de los franciscanos de Tokio.

Las lágrimas de una madre

UNA joven recibió un día una carta concebida en los términos más lisonjeros y seductores. Llena de esta confianza filial, que constituye también un deber de los hijos, corrió a mostrar la carta a su madre. Esta, que amaba apasionadamente a su hija, se alarmó tan vivamente con la lectura de aquel escrito, que cambió de co-

lor y sus lágrimas cayeron sobre el peligroso papel. Entonces su bella hija le dijo:

— ¡Oh, querida mamá, no te preocupes! Tus lágrimas han borrado hasta la última letra de las adulaciones que estas páginas contienen.

Al oír estas palabras, la madre la abrazó y le regaló una sortija adornada con varios diamantes que brillaban más que las gotas de rocío o los rayos del sol.

— Siempre — dijo a su hija — que te dirijan adulaciones parecidas, dirige la vista a estas piedras e imagínate que son las lágrimas de tu madre.

SIETE MARAVILLAS

- 1.^a Un niño que haya frecuentado el cine y que no haya perdido la inocencia.
- 2.^a Una joven aficionada al baile, y honesta.
- 3.^a Un hombre que ame al mismo tiempo la taberna y la familia.
- 4.^a Otro hombre que hable mucho de la redención del proletariado y ame el trabajo.
- 5.^a Un libertino que no viva triste.
- 6.^a Una mujer que no haya cortado el pelo, las mangas y la falda.
- 7.^a Una «estrella» de cine que no se haya estrellado.

El monasterio de los amantes

PREGUNTAD al rústico de la antigua Neustria qué Monasterio es aquel que se destaca en la cumbre de la colina. Con el sombrero en la mano os dirá: — Señor, es el Monasterio de los dos amantes.

La historia es conmovedora: Un joven pobre se enamora perdidamente de la hija del Castellano de Malmann. Ella le corresponde con un amor puro del que tiene lleno el corazón. El Castellano no tiene entrañas y no accede a una boda tan desigual. Los dos amantes lloran a solas su desgracia.

Un día el joven se decide a pedir al Señor la mano de su hija. Al Señor se le ocurre una broma cruel. — Te la daré, le dice, si la subes a cuestras hasta la cima de aquel monte. La empresa parecía imposible. El monte no tenía caminos y la cima se perdía entre las nubes.

Pero el amor todo lo intenta. El joven se coge a cuestras aquel peso dulcísimo, y comienza la subida. Al principio todo es goce y esperanza. Sube saltando por las breñas como un corzo, mientras la joven sonríe. Pero, de pronto, comienza a notar la fati-

ga. Siente como sabor de sangre en la boca, y el corazón le galopa como un caballo que ha perdido el freno. Sube, sin embargo. Con un esfuerzo sobrehumano reúne sus fuerzas y llega a la cima. Pero, entonces cayó pesadamente con su carga. Estaba muerto. La joven se abrazó a su cuerpo dando gritos. El corazón se le rompió, y cayó muerta sobre él. Así los encontraron los criados que subieron en su busca.

Al padre le mató el remordimiento. Pero antes mandó edificar ese Monasterio donde fueron enterrados sus hijos. El pueblo le llama el Monasterio de los dos amantes.

¡Hermoso ejemplo, mis lectores, y hermosa lección! A la cumbre de la vida tan áspera y tan alta han de subir juntos en el matrimonio el hombre y la mujer. La debilidad de la mujer ha de ir a cuestras de la fortaleza del hombre. Comunes los riesgos y comunes los sacrificios. Cuando juntos mueran, una misma losa ha de cubrir sus cuerpos, y ojalá entonces todos puedan llamar a su sepulcro el sepulcro de los dos amantes!

Los niños y

S. Antonio



Concurso de Mayo-Junio

3 PREGUNTAS 3

1.^a ¿Cuántas clases hay de telescopios?

2.^a ¿Cómo se denomina la moneda «patrón» en el Perú?

3.^a El río Ebro, ¿qué lugar ocupa entre los mayores ríos del mundo?

Problema

Se encuentran 40 niños en un campo al aire libre y después de una tormenta, quieren sentarse, pero el suelo está mojado y no hay ni una sola piedra, ni un árbol, ni nada. ¿Quieres decirles tú cómo han de hacerlo?

Solución al problema

Los niños se sentarán formando círculo, cada uno en las rodillas del anterior (o en los pies).

Humor

El Maestro. Un alumno ha de ser como un timbre eléctrico, que

cuando le aprietan toca; si se le hace una pregunta ha de contestar enseguida.

El alumno: Sr. Maestro, ¿y si no hay corriente?

Picardía infantil

La madre. ¡Niño, eres insoportable! A este paso me vas a poner los cabellos blancos.

El niño (después de profunda reflexión). —Entonces, mamáita, ¿tú le has puesto los cabellos blancos a la abuelita?

Costumbres de estudiantes

—¿Qué haces esta tarde?

—Echemos a cara o cruz. Si sale cara vamos al cine. Si cruz, nos sentamos en un bar. Si queda de canto, nos ponemos a estudiar.

Concurso de Marzo-Abril

Respuestas exactas:

1.^a Risa.

2.^a En 1869.

3.^a Por Von Hess, en 1912.

Bocadillos DE RISA



PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS

En el catecismo

—¿Qué crees que hizo San José cuando vio que había perdido al Niño Dios?

—Pues rezar un Padrenuestro a San Antonio.

En el hospital un hombre todo vendado

Doctor.—¿Por qué al caer del andamio gritaba usted: Viva Rusia, viva la República?

Paciente.—Para que me detuviesen ...

Adán era guasón

Eva está distraída. Adán va por detrás y le tapa los ojos preguntándole:

—¿A qué no aciertas quien soy?

Mirando a la Sociedad

El capitalista y el desheredado son dos personas.

El soldado defiende a los dos.

El contribuyente paga por los tres.

El obrero suda por los cuatro.

El vago come por los cinco.

El usurero desnuda a los seis.

El leguleyo enreda a los siete.

El cantinero envenena a los ocho.

El político engaña a los nueve.

El medicastro mata a los diez.

El sepulturero entierra a los once.

El diablo carga con los doce.

En la Opera

Una señora a su vecino.—¿Por qué cree que ese cantante cierra los ojos al cantar?

El vecino.—¿Es que sabe usted? sube tanto, que siente vértigo.

El séptimo, pereza

—Papá quiero ser marino.

—¿Por qué?

—Para no trabajar. El Maestro dice que para trabajar, Dios nos ha puesto en la Tierra.

¿Por qué?

Un loco se come un plátano con cáscara y todo.

—¿Por qué no lo pelas? —le pregunta un guardia.

—¿Para qué? Ya sé lo que hay dentro.

Que me coja el toro

A un campesino le plantean el siguiente problema:

—Si está usted en un callejón sin salida y llega un toro, ¿qué haría usted para salvarse?

—Meterme en un portal.

—No hay portales en el callejón.

—Pues me subiría a una reja o farol.

—No hay farol, ni reja.

—¡Bueno, bueno! Usted lo que quiere es que me coja el toro.

GRATITUD A S. ANTONIO



Envían limosnas para el « Pan de los Pobres » los siguientes bienhechores :

Bueu: Una devota, 25 pesetas. **Bértoa:** Dolores Varela Urbiota, 10; Jesusa Varela Corgo, 50; Josefa Urbieta Fariña, 30; María del Carmen Fernández, 10. **Finisterre:** Flora Antelo, 50. **Palmou:** Esperanza Failde, 8; Isolina Blanco, 7. **Lalín:** Nélida López, 10. **Berán:** Antibo, agradecido a San Antonio, 100. **La Silva:** María del Carmen del Río Barros, 40. **Tabeirós:** Alicia de Castro, 10. **Cambados:** C. S., por favores recibidos, 100. **Ordenes:** Marina Concheiro, 10. **Fontecada:** Román Agra, por favores recibidos, 50; Florinda Ramos, 25; Antonio Ferrín, 5. **Paderne:** Ramona Pérez, 20. **Miñarzo:** José González Louro: por favores recibidos, 20. **Curtis:** María Espiñeira, 25. **Asados:** José Carou Cespón, 100; Josefa Martínez, 10; Josefa Cespón, por favores recibidos, 10; Manuel Agrelo, 25; Una devota, 25. **Cordeiro:** José Isorna, 25. **Santa Comba:** Herminia Ameijeiras, 25; Un devoto, 10; Una devota, 10; Palmira Collazo, 25; D.^a Aurora, 7; Valentina Fernández, 25; Teresa Fernández, 30; Dolores Capeáns, 32; Una devota, M. C. 100. **Catoira:** Una devota, favores recibidos, 100. **Aaiún,** Emilia Rodríguez de Baylo, 400. **Santiago:** M.^a Luisa Pérez López, 65. **Moraña:** Milagros Fariña, 125. **Irijoa:** Emma Gil, 25. **El Ferrol:** Aurea Rey, 10. **Felmil:** Soledad Coira, 10; José López, 85. **Folgozo:** Celsa Alvarez, favor recibido, 75. **Barcala:** Nieves García Antelo, 10. **Figueiras:** Esclavitud Mariño, 25.

Para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO

Esther López (Bueu)	100 pesetas
Dolores Pérez Leis (Berdoyas)	20 »
Una devota	5 »
Una devota	15 »
Una devota	5 «
Elisa Roldán (Arévalo)	25 »

Y para la BECA DE LA INMACULADA:

Dolores Pérez Leis (Berdoyas)	20 pesetas
Elisa Roldán (Arévalo)	25 »

Itinerario del alma a Santiago

Por FR. JOSE ISORNA



LIBRO DEL PEREGRINO JACOBEO

416 páginas. — Portada tricolor. — Precio: 25 pesetas

En la proximidad del Año Santo Compostelano 1965 no deje usted de adquirir este libro necesario para conocer la historia y espiritualidad de Santiago.



Pedidos a Editorial:
EL ECO FRANCISCANO
PP. Franciscanos - Ap. 15
Santiago (Coruña)

Aquí, San Antonio



Revista ilustrada

32 páginas

Se publica bimensualmente

Precio de suscripción al año:

Sólo 25 pesetas

Dirección postal:

PP. FRANCISCANOS

Apartado, 15

SANTIAGO (Coruña)

